

2. La Revelación y sus fuentes; 3. El Jesús de los historiadores; 4. El Jesús de la Iglesia; 5. La Trinidad; 6. La naturaleza de la Salvación; 7. La Iglesia; 8. La vida religiosa; 9. Los ritos de la Iglesia; 10. María y los santos; 11. El marco cósmico de la salvación; 12. La vida buena; 13. Caminos de santidad; 14. El Catolicismo y las otras religiones.

Cuando el autor habla de la «Revelación y sus fuentes» en el capítulo 2º, utiliza el término fuente en un sentido general, y no en estricto sentido teológico. Según el Concilio Vaticano II la Revelación tiene una única fuente.

J. Morales

Paul POUPARD, *Diccionario de las religiones*, Herder, Barcelona 1997, 1889 pp., 17,5 x 24,5, ISBN 84-254-1547-0.

Este excelente volumen se suma a la abundante producción de los últimos años acerca de las religiones de la tierra. No es, sin embargo, uno más entre los diccionarios publicados recientemente. La acertada elección de las voces y el número y calidad de los colaboradores hacen de esta obra un libro del que será difícil prescindir.

Se trata en realidad de una pequeña enciclopedia que ofrece un inventario prácticamente completo de las manifestaciones de lo religioso que se han producido en la historia conocida de la humanidad.

Los temas tratados abarcan sectorialmente la ciencia de las religiones; las religiones antiguas; Judaísmo y Cristianismo; y las religiones actuales de África, Asia y Oceanía. Dirigida por el Cardenal Paul Poupard, presidente del Consejo Pontificio de la Cultura, la obra fue publicada por primera vez en 1983.

Entre sus colaboradores —que sobrepasan los 150— figuran nombres tan ilustres como H. U. von Balthasar, H. Cazelles, Y. Congar, J. Doré, P. Grelot, J. Guittton, R. Laurentin, R. Marlé, J. Ries, X. Tilliet y A. Vauchez. Se unen a estos autores, excelentes especialistas menos conocidos por el gran público, como M. Delahoutre (Hinduismo), J. Duchesne-Guillemin (Historia de las religiones), T. Gyal-Po (Budismo tibetano), C. Larre (Taoísmo), P. Massein (Budismo en general), M. Meslin (religiones antiguas), G. Monnot (Islam) y J. Soustelle (religiones precolombinas).

El tono general de este diccionario es informativo, como corresponde a su carácter de vademécum de historia de las religiones y religiones comparadas. Los autores no pretenden reflexionar teológicamente sobre la esencia y el significado de los contenidos que exponen. Hay algunas excepciones, que vienen exigidas por la naturaleza misma de determinadas voces, como ocurre, por ejemplo, en la entrada «Teología y religiones». El autor —Pierre Massein, del Instituto Católico de París— ofrece una valoración concisa y acertada de los intentos cristianos de buscar el sentido providencial de las religiones y su relación con el Cristianismo.

La obra incluye la voz «Teología musulmana», que es desarrollada por Robert Caspar (Instituto Pontificio de Estudios Arabes e Islámicos). Pero no incluye voces como Teología hindú o Teología budista, lo cual puede parecer un juicio indirecto sobre la naturaleza teológica deficiente de la reflexión religiosa de hindúes y budistas, o simplemente una laguna difícil de justificar.

Este diccionario se caracteriza, en cualquier caso, por el equilibrio y mesura con que está redactado.

J. Morales